

Dirección de Prensa

SALUDO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN 13º ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE ORQUESTAS
JUVENILES E INFANTILES

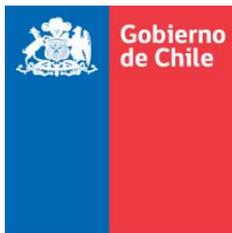
Santiago, 28 de Mayo de 2014

Amigas y amigos:

Quiero decir que no sólo es una tremenda alegría recibirlos aquí en la casa de los Presidentes y Presidentas de Chile. Yo le decía a Luisa que a mí siempre me emociona escuchar la música que ustedes producen, me fascina, me encanta. Soy de una generación que aprendimos los instrumentos musicales con Pedrito y el Lobo, cuando era chica, y de una generación de unos padres que les gustaba tanto la música clásica, que nos colocaban un trocito y yo tenía que identificar la canción y ver si era Paganini o quién era, de chiquitita. No hice lo mismo con mi hijo, debo decir, pero la verdad es que amé la música profundamente, y para mí es una tremenda alegría, orgullo y honor, y creo que lo es para este Palacio de La Moneda, que la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile celebre en estos patios su aniversario número 13.

Ustedes, y todo Chile junto a ustedes, han recorrido un largo camino desde el año 2001, cuando la Fundación fuera establecida de manera tan visionaria por la Primera Dama Luisa Durán, durante el mandato del Presidente Ricardo Lagos.

Pero acá también se ha dicho, de que recoge los orígenes que están en esta Fundación y que se remontan mucho más atrás en el tiempo. Cincuenta años de vida de las Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile, que también queremos celebrar en este encuentro.



Dirección de Prensa

Fue un 21 de diciembre de 1964, cuando el maestro Jorge Peña Hen dirigió ese primer concierto con la Orquesta de Niños de La Serena, y claramente él y la orquesta fueron pioneros en toda América Latina.

Jorge Peña, un hombre íntegro, un hombre justo, un hombre visionario. Un hombre cuyo amor por la música y por la potencialidad de esa música para proyectar a los niños, fue ferozmente acallado en octubre de 1973.

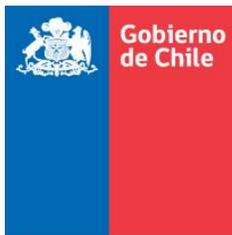
Por eso, es de toda justicia que hagamos esta celebración y este homenaje aquí, entre estos muros que son el símbolo de nuestra democracia y de la solidez del orden republicano.

Durante mi primer período como Presidenta de la República, tuve el gusto de compartir con las Orquestas Infantiles y Juveniles en muchas ocasiones, y siempre les dije lo mismo: la emoción que provoca en quienes amamos la música y en todos quienes la escuchan, es de una hondura difícil de expresar con palabras. Porque la labor de las Orquestas Juveniles es un doble regalo: para quienes los escuchamos y para quienes aprenden, dentro de las orquestas, el valor de emprender obras colectivas.

Verlos allí, concentrados, aplicados, solidarios, apoyándose en sus compañeros, y escucharlos interpretar a Vivaldi o a Víctor Jara, provoca una alegría enorme y nos enorgullece como país.

Pero además, el trabajo de esta Fundación es un desafío que hemos sabido enfrentar juntos, invirtiendo en formación, en integración, en inclusión social.

Y ser parte de una de estas orquestas, y lo saben muy bien quienes han recibido premios y becas, expande la cultura, eleva la autoestima, amplía la perspectiva de las familias y brinda una educación más completa.



Dirección de Prensa

Y en los sectores más vulnerables, las orquestas son también una instancia invaluable de socialización y pertenencia, son una defensa contra situaciones difíciles a las que no queremos que ningún niño sea expuesto nunca.

Hoy, cuando Chile abre un nuevo ciclo de esperanza y desafíos, cuando nos hemos propuesto llevar adelante una reforma educacional que asegure calidad, gratuidad, integración e inclusión, el trabajo de las Orquestas Juveniles e Infantiles cobra una nueva perspectiva.

Las orquestas son, de algún modo, una imagen reflejada de lo que queremos lograr como sociedad. Un espejo de la participación que queremos, donde nos encontremos en nuestras diferencias y nuestra diversidad, donde la participación es fundamental, donde aprendemos el valor de la solidaridad y el apoyo mutuo.

En una orquesta se aprende que el trabajo colectivo es fundamental, pero sin que cada uno pierda lo que le es más propio: su talento, su personalidad, su particular manera de interpretar las cosas.

Y se aprende también el valor de la perseverancia, de la paciencia, de la tenacidad y del trabajo bien hecho entre todos, en un mundo donde la inmediatez a veces nos hace perder la perspectiva y creer que todo tiene que ser instantáneo y que los logros llegan solos, de un día para otro.

Entonces, yo quiero dar las gracias por el regalo que estas orquestas representan para Chile, un regalo de belleza, de alegría profunda, de encuentro en la diversidad, de trabajo colectivo.

Y yo sé que este regalo seguirá vivo, como sigue viva entre nosotros la memoria del maestro Jorge Peña Hen, de Fernando Rosas, entre tantos otros. Y sé también que seguirá llegando, cargado de belleza y emoción, a los rincones más apartados de la patria.



Dirección de Prensa

No sé si fue a fines de mi último Gobierno, o en el tercer año, no fue una celebración del aniversario de la Fundación, pero sí tuvimos un gran concierto aquí, y yo me entusiasmé tanto que lo grabamos, lo editamos y lo entregamos como regalo, cada vez que visitábamos cualquier país, a otros Presidentes.

Así que esperamos, chiquillos, yo pregunté cuando partimos, ¿estamos grabando o no?, porque ojalá que esta belleza también la pueda yo como Presidenta, en mis viajes por el mundo, repartirla a tantos otros.

Muchas gracias por lo que hacen, muchas gracias a todos ustedes.

* * * * *

Santiago, 28 de Mayo de 2014.

MIs.